



## SEMANAL LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XIII

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!"—APARTADO 1316.

NUM. 577

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA  
DRAGONES 31 Y 33,

HABANA JUEVES 12 DE NOVIEMBRE DE 1914

UN AÑO: ISLA, \$1.50. EXTRANJERO, \$2.00. NUMERO SUELTO  
3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

### DISQUISICIONES

Cuando nosotros los anarquistas al hacer públicas nuestras ideas, ya en la prensa, ya en la tribuna decimos que queremos la igualdad entre todos los seres humanos, se nos tacha de visionarios, utópicos, locos y otros adjetivos semejantes y las personas que se tienen por sensatas y aún cultas, se sonríen entre irónicas y despreciativas porque creen que como vulgarmente se dice estamos «chiflados».

Y estos calificativos que se nos aplican, provienen de que nuestros críticos o detractores, desconocen en absoluto la idea anarquista por la razón sencilla de que sus conocimientos en materia social se limitan a lo que han leído en los rotativos burgueses, los que, dicho sea de paso, siempre se han distinguido por su enemiga a todo lo que huele a libertario.

Dicen nuestros contrincantes que la igualdad entre todos los seres es imposible por la razón para ellos convincente, rebatible para nosotros, de que siendo los hombres desiguales en cuanto a su estructura física y moral, es imposible la absoluta igualdad entre ellos.

Y he aquí precisamente un sofisma que tiene por base un error de apreciación, o mejor dicho arranca de una mala interpretación de lo que nosotros entendemos por igualdad.

Igualdad e identidad, son dos palabras al parecer sinónimas y sin embargo hay una diferencia notable entre ambas y esta diferencia, es la que nosotros vamos a hacer resaltar en el transcurso de nuestro trabajo.

Dicen: Los hombres no pueden ser iguales porque son diferentes en estructura física y moral.

Decimos: Si todos los hombres tuvieran las mismas cualidades psicológicas y fisiológicas, tampoco serían iguales sino idénticos.

¿Una prueba? La siguiente es que no deja lugar a dudas de ningún género—3 idéntico e igual a 3—2 mas 1 igual a 3, pero no idéntico.

He aquí palpablemente demostrado y sin necesidad de grandes esfuerzos la diferencia que existe entre *igualdad* e *identidad*.

Y demostrado también que nosotros los anarquistas al admitir como posible y cierta la igualdad entre todos los hombres, no pretendemos un absurdo sino un hecho real y positivo, siendo por tanto gratuitas las imputaciones que de locos, chiflados, etc., etc., se nos hacen.

Pero una vez colocados en el terreno de las refutaciones, queremos llevar éstas a todas y a cada una de las objeciones que se nos hacen.

Nos dicen: Todos los hombres no son iguales, es más, ni aún los dedos de la mano son iguales. A lo que nosotros contestamos que precisamente en la diferencia de tamaño y conformación de los dedos estriba la *perfección* de la mano la que desde luego no podría llenar el cometido que la Naturaleza le ha asignado en el todo del cuerpo humano, si su conformación fuera otra distinta a la que tiene.

Si admitimos el principio sustentado por gran número de hombres de ciencia de que el cuerpo es una máquina perfecta y comparamos a ésta con cualquier otra de vapor o eléctrica, vemos que tanto en una como en otra, la conformación y figura de las piezas de que se componen, son distintas entre sí y sin embargo cada pieza tiene asignado su papel, y entre todas ellas constituyen la máquina que es perfecta, perfección debida como se ve a la identidad.

Por tanto, el afirmar que la igualdad no puede existir porque los dedos de la mano son diferentes entre sí, es lo mismo que decir que ésta no existe ni existirá porque un dedo y una oreja son también desiguales.

Se nos dice también: La Naturaleza es variada y por ende desigual, sus obras son distintas, sus climas varios, su vegetación lo mismo, y si nosotros somos hijos de la Naturaleza tenemos que ser desiguales como ella.

Otro error y otro sofisma, respondemos nosotros. La Naturaleza es bella precisamente porque es *varia* y porque esta variación en ella, obedece a las leyes inmutables que son las que rigen el Gran Todo.

¡Y cuán cierto es que falsas premisas nos llevan a falsas conclusiones!

Si la Naturaleza no fuera *varia*, sería monótona e idéntica, no habría diferencia alguna ni en el reino animal ni el vegetal ni el mineral; y sería muy curioso ver el mundo poblado de una sola especie en cada uno de los reinos (admitiendo que hubiera los tres).

Y si por ejemplo en el vegetal, produjera solamente cebada, y en el animal tuvieran exclusiva los burros, ¡qué satisfacción más grande para estos animales el contemplar por doquier, vastos campos en los que graciosamente y a impulsos de la brisa se mecieran las ondulantes espigas!

¡Qué rebuznos de general satisfacción y alegría retornarían los aires!

Muchas más refutaciones haríamos a otras tantas objeciones, pero sería cansar la paciencia de nuestros lectores y esta consideración nos mueve y fuerza a dar cima a este escrito, pero antes de darlo por terminado, queremos satisfacer y contestar brevemente a los que nos han preguntado cómo se llevaría a cabo lo que nosotros pretendemos, o sea la igualdad entre todos los hombres.

Más es preciso que antes hagamos una ligera aclaración sobre lo que nosotros entendemos por igualdad y bueno será que repitamos otra vez que la igualdad que nosotros pretendemos, no es la igualdad absoluta, pretensión que sería un absurdo, ni mucho menos la *identidad*.

Queremos la igualdad económica social, o sea la abolición de todo privilegio en el orden social, y de toda propiedad en el orden económico; todos los hombres iguales en derechos y con un solo y único deber; el de garantizar con su libertad la de su semejante.

Y para conseguir tal propósito luchamos con las armas de la ciencia y de la sociología, haciendo un apostolado de nuestras doctrinas y un ariete de nuestras convicciones.

No somos locos, ilusos, ni desequilibrados; somos solamente soñadores sempiternos, almas nobles y generosas que vislumbramos en lejanía un horizonte libre y magnífico y en el que la serenidad, la placidez y el amor tienen su asiento,

y fijos los ojos en él, en él concentradas todas nuestras aspiraciones y la realización de nuestros anhelos, en el feliz arribo de la humanidad a esa nueva Tierra de Promisión, pasamos por este mundo de egoísmos y maldades, con paso rápido y gesto airado; gesto de locos para vosotros los que no comprendéis la sublimidad de nuestros ideales; para vosotros que vegetáis en este mundo entre las tinieblas del error y de la ignorancia y que tan familiarizada estáis con ellas que ya os es difícil el mirar como nosotros, cara a cara al Sol de la Acracia.

Gesto de rebeldía y anatema el nuestro para esta sociedad que contraria a las leyes naturales, alardea de sensata y civilizada y estigmatiza a los que tras de convertirlos en esclavos, les niega el derecho a proclamarse libres.

Queremos la igualdad social porque nadie tiene derecho en nombre de no importa qué entidad o principio a erigirse en gobernante, rey o príncipe de un pueblo.

Queremos la libertad económica, por que la Naturaleza en su inicio, dotó a todos los hombres por igual y si determinado número de éstos por la fuerza despojaron de un derecho que a todos por igual pertenecía y pertenece, nosotros los excluidos, los pretéritos tenemos derecho a la total restitución de lo que se nos ha usurpado.

Y si la fuerza estatuye el principio de autoridad y el de propiedad, nosotros tenemos derecho a ser fuertes; pero como todo derecho para serlo es necesario convertirlo en hecho, a él tienden nuestros esfuerzos, a ser fuertes para tener derechos.

Y esa fortaleza, la adquiriremos por medio de la selección física y moral y para ello aboliémos las largas jornadas de trabajo, angustiantes de la vitalidad humana, sustituyéndolas al músculo del hombre por la maquinaria. Cuando hayamos dado pan, aire y sol a todos los humanos seres habremos eliminado la miseria y con la miseria, la tuberculosis, el raquitismo, la escrófula, etc., etc. Cuando hayamos transformado a la mujer, de objeto de placer en madre, tendremos una nueva generación sana, plébrica de vida y capaz de hacer buena la antigua máxima: «Mens sana in corpore sano».

Y en paralelo a esta selección física irá la selección moral e intelectual.

Eliminaremos de entre los hombres el concepto de la patria, porque le enseñaremos al hombre del porvenir las páginas de la historia para que en ellas lea que por esa palabra víctima e infamia, se han matado millones de hombres.

Le enseñaremos el proceso de todas las religiones, y como los medios de comunicación facilitarán el acceso a todos los lugares del mundo, el hombre moderno irá a la India y en sus antiguos monumentos descifrará el enigma de las religiones; verá que los jeroglíficos esculpidos en la gran pirámide de Cheops son los rudimentos o bases sobre las que Moisés estatuyó su religión, y que esos jeroglíficos a su vez, son copias simbólicas del sistema planetario.

Educaremos al hombre racionalmente destruyendo de su mente los prejuicios y las absurdas creencias en seres sobrenaturales e hipotéticos. Le haremos amante de la libertad, adorador de la Naturaleza y campeón de la justicia.

Y cuando física y moralmente le hayamos metamorfoseado convirtiéndolo de ente débil e irresoluto en fuerte y consciente, habremos adquirido nuestro pleno desarrollo y seremos libres e iguales.

### EXPOSICIONES

Trabajadores: Teniendo en cuenta la difícil situación por que atraviesa la falange productora, conocedores que todos los males que afligen a esa clase no han nacido de circunstancias fortuitas, ni de condiciones que sean de fácil modificación, sino que son el resultado natural y necesario de la fatal organización social que padecemos; creemos como única solución, el cambio completo de esta injusta organización engendradora de desdichas, por otra más en armonía con la humana naturaleza, en la que se reconozca y se lleve a cabo o sease a la efectividad, el derecho de todos a la vida y al disfrute de las riquezas naturales, así como también, de aquellas creadas por el asiduo trabajo de todas las generaciones.

A que esa transformación se verifique deben ir encaminados nuestros esfuerzos, debemos de luchar por la realización del espléndido ideal de amor y de justicia.

Considerando que esta transformación es de suma importancia, creemos deber ineludible, una labor fecunda, (de necesidad imperiosa) que dé al traste con esta sociedad, semillero de males, donde solo reina la injusticia.

Los trabajadores no disponen de otro medio eficaz, que la lucha revolucionaria.

El camino de reformas sucesivas, sería el más cómodo y el preferible quizás, a pesar de su lentitud; pero ésto no depende de los que trabajan, sino de los poderosos de la actual organización, y aun no se ha dado el caso de que éstos renunciasen espontáneamente a ninguno de sus privilegios; nada han concedido que no fuera arrancado por el miedo.

Demostrado que la división de los hombres, en desheredados y privilegiados, tiene como único fundamento la constitución misma de la sociedad actual; expuestas las desdichas que trae como consecuencia lógica la injusta desigualdad, creemos única decisión, natural y lógica, el cambio, o sease la Revolución.

El ideal libertario está bien definido, la usurpación está descubierta.

La Propiedad y todos aquellos que de ella sacan beneficios, defienden la usurpación contra el empuje de los despojados y desheredados proletarios; pero he aquí que tiene fijado para su caída un plazo fatal, pues demostrada está la incapacidad progresiva de las clases privilegiadas.

En la época presente, debido a la evolución social efectuada, séntese como imprescindible necesidad la igualdad de condiciones sociales.

El obrero reclama un cubierto en el banquete de la vida.

Esto ha traído que el proletariado consciente se declare contra la Iglesia y contra el Estado.

Ya no espera ningún mesías, y no presta oído a aquellos que en nombre de la democracia, o del utilitarismo, le ofrecen Repúblicas de imposible igualdad de condiciones entre ciudadanos explotadores y ciudadanos explotados. Ya el trabajador no es un paria desheredado.

Al abyecto, al vil esclavo, ha sucedido el jornalero, y tiene éste libre acceso al sindicalismo, practica el sabotaje, impone el huelga.

El sindicalismo es la elevación al infinito poder del pensamiento y de la acción individual por la mancomunidad.

El huelga (que no se ha practicado; pero que urge su práctica) es la imposición al burgués de la marca que acredite que su comercio se halla tolerado por los sindicatos obreros, produce la guerra entre la burguesía.

El boicote, es un medio de perturbar a la burguesía, es la sentencia a la privación de clientela.

El sabotaje consiste en producir imperfectamente, en el desperdicio de material y de tiempo y en la destrucción de los instrumentos del trabajo, empleados contra el burgués que a ello se haya hecho acreedor.

A estos medios, a la huelga general, recurrirá el proletariado para derrocar al privilegio.

Luchemos camaradas, tratemos de implantar los medios de resultado positivo, y podremos en un día ver colmados nuestros deseos de regeneración humana.

## ERGUIOS COMO HOMBRES

Europa se destruya. La eterna canalla, estúpida, inconsciente, se lanza a la batalla, en defensa de la Patria, a la voz del amo. El prejuicio patriótico impera.

Terrible conflicto, fatal carnicería que traerá como consecuencia lógica el hambre, la desolación a los hogares proletarios, de testas coronadas han sido la causa del tal conflicto.

Ya en Cuba séntese el efecto de la terrible conflagración. Ambulan por las calles los sin trabajo. Horrenda crisis es la que se avecina.

El hambre, el negro fantasma de descarnados y mugrientos brazos, espera el momento propicio para avasallarse sobre los infelices que no teniendo trabajo, no tienen salario y por lo tanto no tienen pan. Ante problema de tal condición, ¿qué hacer? Única solución al asunto: la EXPROPIACIÓN.

Trabajadores: no es mendigando al Gobierno, no es arrastrándose como reptiles asquerosos, como podéis conseguir mitigar la miseria, la desnudez,

el hambre, nó; es irguiéndose como hombres que aun conservan un resto de dignidad, de cara al sol, marchando hacia adelante, apoderados de aquello a que tenéis derecho a disfrutar puesto que sois los productores.

«Es lógico morirnos de hambre cuando los almacenes se hallan repletos de aquello que necesitan nuestros organismos para nutrirse».

«Llegará vuestra cobardía a permitir que perezcáis vuestros hijos con los estómagos exhaustos».

Si tal hacéis sois indignos de llamarnos hombres.

Limosneando nada conseguireis. El Gobierno está incapacitado para resolver la terrible situación porque atraviesa. Este nada puede hacer, pues Gobierno y Capital es una sola y misma cosa; el proceder de uno depende la existencia del otro. No esperéis, no, finalizar la crisis con limosnas, éstas a nada conducen, a no ser a la degradación del que las recibe.

No imíteis a esos de almas de esclavos y mendigos. ¿No veis como imploran el mendrugo conmisericordioso?

Sed hombres, no imlores caridad.

La prensa burguesa estima y alaba la actitud adoptada por los trabajadores como una demostración de cordura. ¿Qué esperar de los turiferarios del verbo, de esa prensa mercenaria, de esos mercantilistas que todo lo posponen ante el lucro? Lógico es que aceptara como bueno el proceder de aquellos que humildes y cobardes, se arrastran.

No imíteis a esos, os repito, no os arrastéis, ergullos altivos, amenazadores, dispuestos a escupir el rostro a los tiranos, dispuestos a hacer rodar por tierra los Tronos.

No tengáis miedo, sois los más. No temáis a la turba inconsciente, a esa soldadecita estúpida, que se pone frente a su clase, defendiendo a la burguesía. Oponed a la metralla que vomitan sus cañones, la dinamita, que es la igualadora de los humanos. Preparaos . . . se acerca el momento de dar la última batalla, la decisiva, la que hará cesar la explotación del hombre por el hombre.

ALERTA ESCLAVOS . . . SE ACERCA EL MOMENTO DE VUESTRA LIBERACIÓN. Ya no sentiréis el látigo del amo cruciforados a trabajar excesivamente, para engrasar el tesoro del chupetero que amasa su fortuna con vuestra sangre. No tendréis que vivir en inmundas pocilgas, infectas, sin aire y sin luz. Vuestros hijos no pasarán hambre, ni frío, no serán víctimas de la tuberculosis.

Todos seréis felices. No más explotación no más dolor.

Madres de rostros compungidos, inundados de lágrimas, no lloréis. Cese vuestro llanto. Basta de aflicción.

Prostitutas de rostros pálidos, demacrados, por el hambre y el insomnio, no tendréis que vender vuestros besos y caricias. Vosotras también podéis amar. Se acerca la era de LIBERTAD. . . Más tened presente que ésta no se mendiga, sino que se exige. Se conquista de pie, no de rodillas.

## La insania contagiosa

Mal o bien, como el azar quería, íbamos tirando en este viejo mundo, cuando una mañana nos sorprendió la noticia.

LA EUROPA SE HA VUELTO LOCA. Es un caso de locura colectiva, epidémica, cual ocurrió con las milenarias, y con algunos defensores de plazas sitiadas, que se mataron mutuamente y prendieron fuego a sus intereses, antes que capitular y antes de que el enemigo pudiera aprovechar del botín.

Esto es; aquellos ábrados defensores aceptaban voluntariamente un mal mayor, antes que un mal menor, impuesto por la necesidad; cual hubiera sido el rendirse.

¿Cómo se ha desarrollado el proceso de la presente insania?

Es ya conocida la historia.

Cierto matrimonio, (que no había descubierto ni el *radium*), paseaba triunfalmente en carroza por un pueblo del cual eran los futuros soberanos.

Dícese que el carácter, la psicología, el modo de pensar y de sentir del príncipe, inspiraba inquietudes a ciertos pueblos convencidos para el caso de que llegara a sentarse en el legendario trono.

Un individuo, un extranjero, fuese el que fuese, obrando por cuenta propia, se acercó al carruaje que ocupaba el imperial matrimonio, y cometió un atentado . . .

Lo prudente en este caso hubiera sido recluir en un manicomio al sugestionado (o, acaso, pagado . . .) delincuente; sin volver más la vista sobre el caso; pero no se entendió así. Austria declaró la guerra a Serbia: era preciso reparar, la irreparable pérdida de dos vidas, con cientos de miles de vidas que se habrían de perder . . . ¡Valiente manera de discurrir la de la diplomacia!

¡Era que la demencia del extemporáneo libertador hablase comunicado a las cortes Europeas, y Austria primero, Rusia después, y más tarde Alemania, Francia, Inglaterra, con los demás Estados a quienes afectó el conflicto, se han empeñado en sangrientas colisiones, que siembran los campos de cadáveres, destruyen las obras del progreso, paralizan el tráfico y la industria, y producen la tremenda crisis y la perturbación mundial a que asistimos!

Veremos hasta donde puede llegar. Los anarquistas que aman la bandera roja podían bien quemar su trapo antes de ver su ídolo envuelto entre las páginas de la ley.

Amar cualquier bandera, es reconocimiento de una cosa pintada de color.

Para conquistar nuestros derechos hay que portar convicción y armas, no palos ni divisas.

## Temas de la delincuencia

¿Qué no diría el mundo *burgués* si la revolución social del obrerismo fuera la causa ocasional de semejante estrago . . . !

¿Qué concepto nos habrán de merecer las cancellerías europeas con semejante conducta . . . !

Algún pueblo, algún Estado, quiso pasar por *neutral*; y en efecto, fue violado su derecho, invadido su territorio, y como compensación se le impuso . . . *fuerte indemnización de guerra!*

¡Brava muestra de equidad!

Más absurdos: se ha pretextado que determinadas naciones que vieron aumentada su población de modo fabuloso, en su afán de expansión, han querido apropiarse territorios del vecino; ¿qué han conseguido? Que en vez de enviar aquel exceso de población al Congo, a las selvas vírgenes, a los bosques y terrenos deshabitados . . . les han hecho cadáveres en los campos de batalla, y allí se pudren! ¡Excelente manera de colonizar!

## II

Pues todas esas naciones hoy en fraticida lucha, no conocen el *moderno racionalismo*. Han sido educadas por milicias teológicas y trasnochadas filosofías. Las más de ellas, son cristianas; si bien de distintas sectas; y véase de qué modo entienden el *misticismo*, el humanitarismo, la confraternidad. Véase de qué aprovechan aquellas rutinarias oraciones *pró la paz y la unión de todos los principios cristianos*. ¡Y aún se atreven a decir que *no hacen falta más filosofías ni más catecismos en el mundo* . . . !

Nosotros, dirigiéndonos a los que pelean contra razón y derecho, pudiéramos decir:

La acometividad, es propio de las fieras; no de los seres racionales. El pueblo que acomete a otro, da pruebas de ferocidad; pero la defensa, en todo caso, es legítima; y si en un poblado compuesto de mil vecinos, entra un centenar de lobos, aquellos han de aprestarse a la común defensa, lo que conseguirán encargándose cada vecino de *despachar* al lobo que tenga más cercano; y sobrarán vecinos para quedar *libre* el poblado.

Pero no es conveniente aducir más argumentos: por que de seguir propagándose el *contagio*, ¡ay del cuerdo!

EMILIO GANTE.

## Norte América

La corte del supremo del Estado de Massachusetts, ha tenido a bien formular su dictado, decisión o decreto, contra la bandera roja del socialismo, declarándola ilegal en todo uso o concepto.

En los presentes momentos dicen los socialistas políticos que no habrá un espacio en el gran libro de los estatutos del *libre país* para asentar tan ruin enmienda, que atañe y se estatuye en contra de ellos y sus pacíficos actos o manifestaciones públicas.

Claro, como son políticos, obreros y pacíficos por añadidura, han sentido la violencia de la legislación al hacer un indorso de acción, prohibiendo la erección de rojos pendones en los actos públicos y como ellos obtan por la paz! . . .

No obstante, en tiempo de elecciones violan toda ley aconsejando la estaca para erijir a concejales o congresos a magnates prestos a venderse al sistema monetario por treinta durosos y vender también por un plato de lentejas a todos sus electores.

Aun es fácil suponer que los socialistas como políticos de nuevo cuño podrán alcanzar la gracia de la ley para poder portar cualquier trapo rojo en todos sus actos, porque en ellos están comprendidos altos personajes, dignos señores de la política, alguno que otro de la autoridad civil o militar y, todo es válido en el sufragio universal pedido a grandes voces por los botarates presu-puesteros que del pueblo pretenden sacar la gran tajada.

No creemos que los sindicalistas del sabotaje y la acción directa se disgustarán por verse incluidos en la nueva legislación de no poder pasear su rojo estandarte por el frente de las autoridades.

Veremos hasta donde puede llegar. Los anarquistas que aman la bandera roja podían bien quemar su trapo antes de ver su ídolo envuelto entre las páginas de la ley.

Amar cualquier bandera, es reconocimiento de una cosa pintada de color.

Para conquistar nuestros derechos hay que portar convicción y armas, no palos ni divisas.

R. HUERTA.

## Temas de la delincuencia

Para casi todo el mundo el ambiente de la cárcel permanece indeforido; igualmente permanece sin desforar casi todo el ambiente de los hospitales: ¿por qué, si son sitios de dolor? Porque pocos han tenido la oportunidad de levantar la primera página para asomarse a su contenido; porque la mayoría conoce estos sitios, como ciertos otros, únicamente por la cubierta, por las tapas . . . Indudablemente siempre han existido presos y enfermos, las cárceles y los hospitales han estado siempre llenos; pero habiendo vivido muchas personas en su ambiente, pocas son las que se han interesado o han sabido avalorarlo. Muchos que podían hacerlo, no han pasado de la cubierta, no han levantado la primera página . . . Recordemos, sin embargo, que las cárceles han albergado a muchos hombres de talento; que muchas de las más grandes obras que ha producido el genio humano han sido concebidas y aun ejecutadas en las cárceles. En la cárcel, cautivo, en los abafos de Argelia, planeó y puso las primeras páginas del «Quijote», Cervantes; en la cárcel escribió Campanella su «Ciudad del Sol» y De Foë su «Robinson» . . . Y no hablemos de más: otras grandes obras han sido escritas en el destierro; otras en los hospitales, en el lecho del dolor; y otras en la guerra, como los «Comentarios» de César, en la tienda de campaña . . . No hay imposibilidad de eso: casi no hay cosa que algo valga que no haya tenido al dolor como estimulante; estos ambientes han conocido alguna vez al genio, y en la cárcel, como en la cruz, se han hecho algunas de las afirmaciones que más han durado en el oído humano, como las de Giordano Bruno y de Jesús. No es, pues, ciego por completo todo lo que se encuentra en las cárceles; alguna vez ha florecido en ellas el pensamiento libre, como la perla en el fondo de los mares, y seguramente tenemos nombres de prisioneros que han durado mucho: el de Pellico es uno de ellos . . .

Pero todos estos nombres, a excepción tal vez del último, han ilustrado más la vida, a lo que no cesaron de amar, aun estando apartados, como el fruto amputado del árbol; que la cárcel, cuyo ambiente han dejado intacto, sin desforar. No me extenderé sobre ellos: citaré ejemplos demasiado conocidos; por otra parte la existencia de algunas gemas de luz como las que he hecho brillar, no autoriza a pensar que sea de luz el ambiente de la cárcel. Algunas estrellas tachonan el fondo sombrío de la noche; la luz que vierten es de ellas . . . El dolor es sombra aullante que nos extranguja, fondo negativo que jamás ha dado nada de sí, aunque lo ha hecho dar a los hombres forzados a agigantarse para vencerlo; y las cárceles son dolor . . .

Quedan, es cierto, nombres que han ilustrado la vida de la cárcel: Dostoiévski, que levantó la cubierta de los presidios siberianos; Ciges Aparicio, que relató con conmovedora sencillez su estancia en «La Cabaña», la formidable prisión española de la Isla de Cubile; mismo Pellico . . . pero aun es poco, resta otro tanto o más que develar. Poco de lo común, de lo ordinario en ellas, y no de las estrellas que de vez en cuando han aparecido . . . De ello hablaré por que es necesario a mi escrito, es decir, «del mismo ciego» . . . He ahí lo que permanece sin bucar, sin desforar, y que para algunos, (muchos tal vez), puede ser un obsequio indito . . .

Yo he tenido la oportunidad, (no es felicidad quizá, está mal que yo lo diga), de levantar la primera página de la cárcel, de sumergirme como en una lectura preciosa en su contenido: algo perfectamente nuevo, que no conocía todavía, se me ha revelado. Este algo es el misterio de la vida de esos seres de ciego que desde muy tiernos son parroquianos de las cárceles, y que parece que han de envejecer y morir solido, como envejece y muere en su ley el gusano que rastrea. Estos seres de ciego son tan ciego como nosotros, (generalizo y me comprendo, por más que deba decir «vosotros», pues estando en la cárcel soy uno de ellos; ¡otro que tal!, digan los jueces que me juzgaran); representan cada uno una de nuestras debilidades materializada en un ser vendido . . . En cada uno de nosotros, (yo lo he comprobado así), existen diez o más especies de criminales; sólo que siendo tantas es como si no existiera ninguna por que unas a otras se inhiben y no existe ninguna preponderante. El

criminal se pierde por su unilateralidad: es una sola debilidad; le faltan las demás que se requieren para ser hombre. El hombre es un equilibrado compuesto de debilidades; en cuanto se hace unilateral es un vencido . . .

Lo que yo he visto en la cárcel me ha corroborado en mi opinión. Lo que al principio se me presentaba como un misterio murado, se me ha entregado, se me ha aclarado completamente. Durante muy corto tiempo vi salir y volver a ingresar a varios; asimismo he de enterarme que todos o casi todos los que estaban, habían estado ya antes: delinquir les era forzoso puesto que tenían una sola debilidad. Esta hasta se les conocía la policía, y unos a otros se les decían . . . En cambio nosotros tenemos muchas debilidades y algunas que ni aún nosotros conocemos. ¡Somos equilibrados! Es decir tenemos debilidades equilibradas; para un criminal a quien damos la muerte, tenemos cien criminales surtidos que en nuestro interior se regocijan o aplauden . . .

La reiteración parece ser un producto de las cárceles; lo es seguramente de la asociación entre los vencidos, al margen de la sociedad y de la moral. Un lazo, un nexo diferente que no es la conservación social, uno a los rechazados; un determinador diferente, que no es la virtud, que es el crimen, es su determinador . . . Esta es la única sociedad que les resta a muchos rechazados: ella es su agua salada, su única agua salada, y en nuestro océano es una gota! Pero la reiteración es también, no pretendamos negarlo, una sola debilidad que se marca, torna a marcarse, se estampa sobre las cosas . . . El criminal es un enfermo, más bien por debilidades de menos que demás. ¡Si le pudiéramos dar nuestras debilidades, como no frente a un loco poseído por una sola idea fija, ¡si le pudiéramos dar nuestras ideas! . . .

T. ANTILL.

## ¿Me conocéis?

Por mí, y para mí, se reclutan y disponen para el sacrificio, millones de hombres de lo más florido de la juventud, que es lo que constituye mi alimento.

Yo conozco las cosas gastadas por millones de productores; resto influencia y desarrollo a la institución, a las ciencias, al arte; a todo lo sublime, a todo lo bello, en una palabra, a todo cuanto significa progreso.

Yo soy acorciada por los Estados, por los privilegiados, por los ambiciosos y . . . por bobos, que no faltan en todas las clases sociales. Todos ellos tienen interés en agrandar mis zarpas, en aumentar y limar mis colmillos; en hacerse más fuerte, más feroz.

Yo dejo a las madres sin hijos, a las esposas sin maridos, a las prometidas sin amantes, a las hijas sin padres; llevo el luto, el llanto, la miseria y la desesperación a los hogares.

Yo me alimento de carne humana; trituro brazos, piernas, cuerpos, cráneos.

Yo devasto los campos, incendio las poblaciones, propago las epidemias, siembro la muerte. A nada ni a nadie respeto. Tras de mí, ruinas, desolación, miseria, orfandad, sangre; el caos.

Yo lleno los hospitales de heridos y enfermos; pues al que no le cerreno un miembro, le perforo el cuerpo o le inoculo una enfermedad. Agoto las energías, extiendo los organismos, convierto a los más fuertes en momias.

Yo siembro las naciones de cojos, de mancos, de inútiles, de mendigos; condeno al hambre a millones de seres y exsacro el odio entre los humanos.

Yo hago cometer a los hombres las mayores monstruosidades; les hago insensibles; mato en ellos todo sentimiento de amor, de dignidad y de humanidad, y los convierto en salvajes, en asesinos, en imbeciles o en locos.

Yo soy el genio del mal, de la destrucción, de la violencia. Tengo mis zarpas y mis uñas tintas en rojo de desgarrar tegidos, de arrancar vísceras, sin reparar en la condición, sexo o edad de las víctimas a quien destrozó; tengo mis hocicos engrasados y mi dentadura sarrosa de masticar carazas, de triturar, de revolver montones de carne humana en putrefacción; tengo los ojos inyectados en sangre, mi organismo extremadamente excitado y aunque no ceso de incendiar, de destruir y de engullir, siempre estoy ávida de fuego, de carne, de sangre . . .

Yo en el tiempo que llevo de existencia, que no es poco, he cometido las

monstruosidades más grandes que el cerebro más extraviado fuera capaz de concebir; he devorado millones y millones de vidas, he extendido la fatidalia y la desgracia por todas partes, he hecho que la humanidad se revelase en el detritus de su crimen y su barbarismo que es el mío.

Yo soy uno de los más terribles azotes que aniquila a la humanidad, y, viviré, tanto como tarde en entrar la razón en el cerebro de los hombres.

¿Me conocéis?

Soy un monstruo. ¡¡¡Soy la guerra!!!

Z. CANUDO.

Zaragoza (España).

## El Ave Negra

A mis queridos padres.

Oigo el tin tan sinuoso, lázubre y triste de una campana con entual, elevada sobre tétrica cúpula, llamando al manso pueblo devocionario, al cumplimiento del sagrado deber con Dios.

En el antro-palacio de Jehová, después de dar comienzo el Santo Oficio, a mediados de la ceremonia súbese el buen «Pastor de Almas» al púlpito y dirige en nombre de su Ídolo al «camero pueblo» su acostumbrado sermón. «Queridos hermanos en Jesucristo». Después de vuestras laboriosas faenas agrícolas, donde ganais el pan con el sudor de vuestras frentes» (según pensamiento de nuestro Señor que murió por redimirnos a todos, siendo yo su ministro representante en este rincón de la tierra) después de vuestros inmensos sacrificios que hacéis para vuestra existencia, desafiando los rigores del tiempo, y combatiendo las irregularidades de esa misma existencia; después de analizadas y deglutidas todas aquellas máximas de Redentor de «lo que no quieras para tí, no lo quieras para otros; ama a tu prójimo como a tí mismo». Después que escuchéis con exactitud las Tablas de Ley (queridos feligreses), encontrareis un conjunto de razones inagotables, las cuales son: «Ama a Dios antes que a tí mismo». «Jamás le injuries». «No dejes nunca de observar sus fiestas y asistir a ellas como lo hacéis hoy». «Honrad a vuestros padres». «No mateis». «No cometáis actos deshonrosos». «No robéis». «No apodereis de lo ajeno». «Jamás mintas». «No deseéis la mujer de tu prójimo». «Pagad los diezmos y primicias a la casa de Dios». Observando estrictamente lo que a sí mismos se les ha expuesto, conseguiréis la mansión eterna como aquellos de las bienaventuranzas. «Bienaventurados los que pasan hambre y sed de Justicia, que de ellos será el reino de los Cielos». Amén.

Continúa el Santo Oficio. Cómesse el ministro el cuerpo de su maestro y bébese su sangre. Coloca una bandeja a la salida, para una novena por las ánimas. Sale la piara del Cubil, suelta algunos centavos que representan gotas de sudor de tu frente. Oye, sacerdote, ¡sacerdote impuro!, ¡cuando has trabajado! ¿Qué has producido en beneficio de la humanidad? Absolutamente nada. Al contrario; has consumido descaerdamente el producto de tus semejantes. Todas las religiones, donde quiera que han puesto sus plantas han sembrado la humillación, el servilismo, la ignorancia, el envejecimiento y la degradación. Vuestros antros, son antros de verdadera oscurantismo. Luego no debíais consumir lo que tus semejantes producen; debéis de alimentarte del santo maná bíblico y no del alimento que la Naturaleza produce; por que tu eres mímlogo y no humano. «Lo que no quieras para tí, no lo quieras para otros», y dime ¿te agrada el que vivieran de tí debido a tu ignorancia? ¡Y entonces! ¿Por qué procuras vivir únicamente de la de los demás.

«Ama a tu prójimo como a tí mismo». ¡Es tan impropio vuestro proceder a la víctimas expuestas que ¿a qué nombrar tantas vuestras chuecales insitios? La historia es vuestro mayor acusador. Aquellas famosas tablas de Moisés, que con tal folsia predicaba a vuestra manada, se hace necesario hacer de ellas, un minucioso examen.

«Ama a Dios antes que a tí mismo». ¿A quién debo de amar yo? Creo que a mí mismo; yo soy mi Dios; yo soy mi todo; y después ¿a quién? A mi pro-



píos semejantes; a los animales, a todo lo que palpe, a todo lo que vea, a todo lo que signifique vida.

«¿Jamás le injuriarás? ¿Por qué he de injuriarlo si la Ciencia lo niega, y mi pequeña mentalidad no lo admite? Si lo injuriara afirmar su existencia. ¿Que aunque no lo injurio lo combato? Seguramente que sí; por que desprecio la mentira y enaltezco la razón.

«No dejéis nunca de observar sus fiestas. ¿Dais libertad en vuestra casa? Y la ceremonia que representas la entienden vuestras ovejas? Si vuestras tendencias no son educativas ¿a que ir? «Honra a tus padres». Mis padres para vivir han tenido que comer los productos que la Tierra ha producido; y supuesto que la misma tierra los ha criado, ella se encarga como a todas las demás plantas y animales, de todo lo necesario para su alimentación y desenvolvimiento. Al producir la Naturaleza todo lo necesario al hombre, ¿cuál es la causa de que impere por doquiera, el desamparo y el hambriento? La imposición y el acaparamiento del astuto; la ignorancia y la debilidad del paria. Según vuestras prédicas, nosotros no somos hijos del contacto, del momento de sensualidad, del hombre y la mujer. Somos hijos de Dios. Si Dios no toma parte en el acto, imposible la fecundidad; y entonces ¿a qué decís «honra a tus padres»? [Si vosotros, tan pronto os ponéis el traje tal, renunciáis a vuestra propia familia]

«No mateis. Un lazo de entrañable amistad siempre os ha unido, estrechado y coordinado. Ya en generaciones pasadas, presentes y con vivo deseo en las futuras, vivís en constante concomitancia con el Estado y Capital. Conocemos palpablemente, tanto vosotros desmaños como el de ellos. Preguntadlos a vuestros Pedro Arbués, Torquemada e Ignacio de Loyola. Esos no han matado. El matar, el quitarle injustamente la vida a un ser, es un crimen, por que debemos respetar la vida de un semejante. Las entrañas felinas de estos santos padres, han sido mucho más lejas, en esa sanguinaria y demolidora Inquisición. Habiéis torturado en vuestros múltiples suplicios, a miles de seres de todas las clases sociales. Habiéis quemado y triturado bestialmente a la Ciencia, y si no, ved el por qué habéis llevado a la hoguera al gran reformista Giordano Bruno en aquella Roma de antaño que aun hoy encerrado en el Vaticano, descansa con ojo avizor de Cullebra Casabel el envenenador del ambiente. He aquí el pensamiento.

«De lo que es semilla se hace yerba; de lo que es yerba se hace espiga; de lo que es espiga se hace pan; del pan, sangre; de la sangre, semen; del semen, embrión; del embrión, hombre; del hombre, cadáver; del cadáver, tierra; de la tierra, piedra u otra cosa; y así se llega a todas las formas naturales.

Por un canto a la naturaleza, a la ciencia y al progreso, fué quemado vivo en la plaza de Flora, en Roma, entre aullidos de la chicala jauría clerical, el hombre de pensamiento puro, lanzando a los cuatro vientos su última expresión que más tarde se convirtió en profecía, «donde alzais esta hoguera para exterminar mi ser, la humanidad del porvenir alzará, en ese mismo lugar, una estatua».

«No cometáis actos deshonrosos». No quiero valarme en este momento en analizar los actos llevados a cabo en la santa casa de Dios en un asilo de Buenos Aires llamado «El Sagrado Corazón de Jesús» en una tierna niña de siete años llamada Juana Echevarry, por que casos como ese se dan a cada instante, y sabemos sobradamente cuales son las causas; una la excesiva holgazanería en que viven entregados a pensamientos impuros que los llevan a la realidad; el otro las consecuencias inevitables del celibato. Un hombre de esta naturaleza, joven, en la plenitud de sus facultades físicas, sentado en su cueva inmundicia del confesionario, completamente lleno de lascivia por que se le hace provocar su edad, la ociosidad y la aparición a su cueva de una sugestiva joven, tal vez casta y pura. ¿Qué naturaleza resiste estos choques? ¿Y cuál no será el estado de la inocencia enfrentada con un caballo desbocado? Para mi entender y para cerciorarme que los buenos «padres espirituales» están en conformidad con el celibato y que aman entrañablemente a Dios; y para evitar esas inmoralidades convencionales, todos, desde Pio X al último cura párroco, debían de (ca . . .) para evitar en lo sucesivo esas irregularidades, causa única de su estado eterno.

«No robeis ni os apoderéis de lo ajeno». Después que pasáis toda vuestra vida

chupándole la sangre a esta crédula y tolerante humanidad estáis esperando de ella, el momento de la muerte. Si aquí que está en el momento angustioso de la agonía, cuenta o dispone de algún medio pecuniario, correis acelerados a su cabecera a manifestarle una vez más vuestros decantados sufrimientos de ultratumba, con el solo objeto de apoderaros de sus ahorros. Para vuestra conciencia, demolidora del bien y acaparadora del mal, no os importa que la víctima tenga familia y quede en la más abyecta servidumbre. Si le podéis apear la puñalada, se la daís en el mismo corazón. Vuestras entrañas de vampiros, necesitan de sangre, mucha sangre. No respetáis ni el último instante de la vida; ni el postrer suspiro del victimado.

«No mintáis. ¿Cuándo habéis contado verdad? ¿No vivís viejos sexagenarios y jóvenes lascivos de la gran mentira religiosa? El día que el hombre se tome la molestia de estudiar vuestra maligna obra, se desengañará de tu proceder indigno, y construirá en su lugar la única verdad; la del trabajo.

«No deseéis la mujer de tu prójimo. A ti, manada inmundicia; a ti, pueblo esclavo, es a quien te pertenece contestarle. Tú que sumiso y obediente, mandas a su celda luminosa del confesionario a contarte las intimidades de tu hogar, a tu querida compañera y a tu inocente hija. Menos mal, si el acto que pueden llevar a cabo fuese amor, y guiado por esa expresión fiel de simpatía, lanzara al fuego su traje tal, y constituyera un hogar, pero ¿cuántos casos de esa índole registra la historia? Creo que son escasísimos. Lo que sí hará como tantas otras veces ha hecho, burlarse del cándido verme y manchar la pureza infantil.

«Pagad los diezmos y primicias a primicias a la Iglesia de Dios». Trabaja, querido pueblo. Sufrirás todas las consecuencias que la imposición del hombre te brinda, y con la sumisión de esclavo que te hace acreedor; alimenta descaradamente a toda esta «jauría» de insectos clericales.

Por estas razones que he expuesto, y otras muchas que guardo por ser demasiado largo el escrito (mis queridos padres), es la causa de que ame la Luz (Ciencia) y desprecie la oscuridad (Religión). ¿No veis de que color es el traje tal? Negro. Pues bien; si ciertamente el traje es negro; negros son sus actos y negros sus conciencias.

MÁXIMO LÓPEZ.

Colonia «Comunista Vegetariana».

## Decisión plausible

En Nerva (Huelva), cuando estaban más concurridos los cafés y tabernas, grupos de mujeres penetraron tumultuosamente en ellos obligando a los parroquianos a abandonar los locales y a los dueños a cerrarlos.

Las asaltantes alegaron que no estaban dispuestas a tolerar que se divirtieran los hombres mientras ellas y sus hijos sufrían hambre a causa de la rebaja de los jornales.

La acción directa es capaz de hacer milagros.

Si, en todas las poblaciones las mujeres adoptan igual actitud y siguen firmes en ella, la rebaja de los jornales no se hará crónica.

## ¡Tempestad!

Si, una tempestad sopla fuertemente sobre los hombres libres como queriendo barrer con su potencia todo cuanto a su paso encuentra; es la tempestad de siempre, es el gobierno vejando, atropellando a los hombres que no quieren conculgar con ellos, pisoteando los derechos conquistados en la gran revolución francesa, esa gran revolución en que tantos hombres derramaron su sangre para ver un día a la humanidad libre de tantos tiranos y opresores; pero ¡oh! esos derechos se esfumaron, los hombres son vilmente asesinados, encarcelados y perseguidos por los canes hidrófobos del gobierno, que no tienen otra razón que la fuerza y la injusticia, los hombres que sustentamos los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, somos el blanco donde suelen dirigirse los golpes esos señores, que cual los buhos, huyen de la luz para habitar en la oscuridad.

Odián las ideas modernas por que saben que una vez unidos los hombres y puestos de acuerdo sus poderes serán derribados, sus cárceles y presidios serán

volados, y sus hombres como querrán también ser libres se unirán a sus hermanos para terminar con esta sociedad mal organizada que anuncia ruina.

Conque ya lo sabéis, gobernantes, nosotros no tenemos ni a vuestras órdenes ni a vuestras persecuciones, donde quiera que estemos propagaremos con el libro, el periódico o la palabra.

JOSÉ AFRO.

## Brochazos . . .

Con el mismo título que encabezaba estas líneas, publica «El Pueblo de Ciego de Avila, lo siguiente:

«Ha llamado nuestra atención y la del público, el hecho de que desde hace varios días se vienen repartiendo en este pueblo, hojas y manifestos escritos de manera escandalosa, firmados por la Federación Anarquista de Cuba.

Aquí, en un pueblo trabajador y tranquilo, donde esas ideas no tienen acogida desde luego, da que decir el que tales hojas circulen, porque a la verdad nadie puede darse cuenta del objeto que se proponen los que de fuera las reciben para hacerlas circular en Ciego de Avila.

¿No ha visto estas hojas el señor Alcalde y demás autoridades? Seguramente que nó; por que de lo contrario ya hubieran investigado, quien es el propagandista que a la brava quiere enseñar a los avileños lo que es el anarquismo; cuando realmente el pueblo lo que quisiera es que a los tales propagandistas, por perniciosos, se les diera pasaporte en el «ápiranga» para otros climas más saludables.

Ni aquí, ni en ningún pueblo de la República, el anarquismo tiene acogida.

Estos disparates más bien que brochazos, no merecen la pena de un comentario, pero yo quiero añadir una línea aun a trueque de perder el tiempo.

Dice: «Aquí, en un pueblo trabajador y tranquilo, donde esas ideas no tienen acogida . . .»

Eso de pueblo trabajador y tranquilo . . . es muy discutible, por así y todo, lo admito; ahora, eso de que no tienen arraigo nuestras ideas . . . ¿por qué, señor «Dorilo», por qué? Acaso en ese pueblo, a pesar de ser *trabajador y tranquilo*, no hay hambrientos, no hay miserables, no hay desocupados; acaso todos están satisfechos, todos tienen su plato sobre la mesa cuando llega la hora de comer, acaso ahí tampoco se notan los efectos de la terrible crisis económica que en todo el mundo se sufre? El afirmar esto, sería sentar plaza de necio, de ciego o de loco, porque con el actual régimen social, en cualquier pueblo o en cualquier ciudad donde haya parásitos que sin producir lo *debido* gozan y disfrutan de todo lo superfluo; habrá otros (y éstos serán multitud) que producen con exceso carecen hasta de lo más necesario.

Y como ese pueblo de Ciego de Avila, señor, no es una excepción, esté usted seguro, de la regla que actualmente rige en este pobre mundo a todos los estados y naciones, también ahí hay hambrientos, hay miserables, hay explotados que unidos al yugo de la tiranía capitalista laboran y trabajan con imprecables esfuerzos para crear el hijo de sus explotadores, mientras ellos carecen del pan que debe alimentarlos para sostener su penosa tarea, del lecho en que descansan sus cuerpos extenuados, del techo que ha de resguardarlos de las inclemencias de Natura. Y si es cierto, si es indudable que los hay, es lógico, es humano, que aspiren a su emancipación, a redimirse de la explotación que los oprime y que los esclaviza, y esto, señor «Dorilo», es lo que vamos buscando los anarquistas ahí, en ese pueblo de Ciego de Avila, en toda la Isla de Cuba y en el mundo entero.

Dice también: «Ni aquí, ni en ningún pueblo de la República, el anarquismo tiene acogida». ¡Caramba, señor «Dorilo», mi usted que eso es mucho decir! Es cierto que nuestro Ideal no avanza a *paso de gigante* como nosotros quisieramos; pero aunque sea poco a poco, *marcha . . .* y la prueba segura, la afirmación rotunda de que *marcha*, de que *avanza*, lo somos nosotros, lo es la Federación Anarquista que editó el «Manifiesto», los «propagandistas» que lo hicieron circular ahí, en Ciego de Avila, yo mismo que le estoy restando sus *brochazos . . .* o mejor dicho, sus *disparates*.

Además, ¿en qué se funda usted para decir que aquí el anarquismo no tiene acogida? Aquí hay infinidad de desocupados, aquí hay hambre y hay miseria,

aquí la explotación del proletariado es más infusa que en otras partes; ¿por qué, pues, el hambriento no ha de desear comer, por qué el explotado no ha de ansiar rebelarse, por qué el oprimido no ha de querer sacudir el yugo? Conviénase señor, nuestro ideal avanza, aquí en Cuba y en todas partes, avanza, poco a poco y paso a paso porque tiene que arrollar grandes obstáculos, porque tiene que destruir infinidad de prejuicios e injusticias (que es todo lo existente), pero avanza . . . ¿hace ya mucho que está en marcha?

«Estamos, señor «Dorilo»?

Pero . . . ¡ja, ja, ja . . .!» «Dorilo», caramba! Una nota jocosa se me viene al punto de la pluma; 6-1a se detiene en el aire, suelta un borroné descomunal sobre la blanca cuartilla y yo prorumpo en una carcajada. ¡Qué coincidencia!

«¡Dorilo!» Así se llama un perrito que tiene un vecino de al lado de mi casa. Y son los dos, usted y el perrito, exactamente iguales: por el nombre y por los ladridos; porque dígame usted, señor, y séame franco: ¿qué son sus *brochazos . . .* sino meros ladridos?

R. LEONEL.

## REBELDIA

Llenos de rebeldía mis ojos ignoran todavía lo cobarde del llanto; y es por eso que ahora con voz varonil y retadora sin miedo ni quebranto, doy al viento mi ruda poesía donde mis odios redentores canto!

Porque a mí no me halaga la riqueza; y sólo un ideal mi pecho anima, para que triunfe el vuelo de la rima que anida como un ave en mi cabeza!

Y con voz grave, sin orgullo vengo despreciando el blazon y el aboleño, porque comprendo que el orgullo ha

se corrompe y se pudre ante el gusano! Como está el Bien en la conciencia mía no le temo al perverso y al malvado.

Cuando murió Jesús crucificado debió humillarse la Maldad sombría! Y aunque me oprobien viles y mezquinos llamándome rebelde y anarquista No he de callar. Yo he dicho a los

que el oro vil es su mejor conquista! Tengo en la Ciencia la mejor espada para luchar por la Verdad sagrada; y no creo en la virtud de los misterios porque hay santos que forjan adulterios... Y combato lo abyecto de la vida sin vacilar, sin miedo ni quebranto, porque está mi conciencia convencida, de que el perverso se titula santo! Y sé que he de caer. Pero ese día he de seguir luchando hasta lo eterno; combatiré el Error en el Infierno y allí proclamaré mi rebeldía!

RAFAEL VIGNIER.

(Del libro en preparación «Musa Rebelde».)

## La guerra

Dicen muchos que terminada la guerra europea el desarme universal será un hecho; veamos si esto puede ser.

Mientras exista la propiedad privada, habrá un fusil para defenderla, y los que pretendan atacarla serán muertos a balazos.

Mientras en los colegios se enseñe a los niños, como primera lección, amar a la patria y odiar al extranjero . . . Mientras haya esclavos, hombres pobres que tengan necesidad de vender sus fuerzas al mismo gobierno despótico . . .

Mientras exista una sociedad basada en el robo—esto supone la existencia de capitalistas y no hay más enemigos de la paz que éstos . . .

Mientras existan todas estas causas, el desarme universal no podrá realizarse, porque enemigos del desarme son la propiedad privada, el patriotismo de fronteras y el capitalismo, y al terminarse la actual guerra, no creemos desaparezcan todas esas causas.

Esta guerra es solamente el prólogo de otra guerra aún más grande: la guerra social, que no tardará en surgir, y cuando ésta haya terminado su obra, entonces el desarme universal sí que será un hecho.

No olvidarlo, pues, y pongámonos desde ahora al lado de los revolucionarios.

MARIO CASTELL.

De «La Protesta».

## Agustín Martín Veloz

No pretendemos hacernos oír, desde estas columnas, por los que se ponen la constitución por montera y atropellan todo derecho de justicia y equidad. Los caciques son gentes sin pizca de dignidad y de vergüenza; son gentes que no reparan en medios para conseguir sus fines bastardos y rastroños; son los dueños de la situación gracias a una partida de rufianes y arlequines que secundan todos sus planes indignos y cobardes . . .

Pero, si no quieren oírnos los de arriba, los encopetados y sus paniaguados, nos oírán los nuestros, y nos leerán y retendrán en su memoria que la libre emisión del pensamiento es una burla cruel, que la decantada libertad de gentes es un insulto sangriento y que toda esa vil comadreja de Cuba democrática y libre es sólo una engañifa para los tontos y los imbéciles.

Basta que un hombre estorbe a cualquier logro político para que jueces, notarios, abogados y rufianes de la prensa mercantilista y asalariada, gentes sin pudor, se pongan todos de acuerdo para hundirlo en un presidio, valiéndose de mil calumnias y supuestos intentos de delitos. Siempre aparecen pruebas reales o ficticias, pues cuando así conviene se halla la mano criminal dispuesta a venderse a cualquier precio y no han de faltar, a buen seguro, testigos falsos salvaguardados por poderosas influencias.

El caso Martín Veloz nos da una idea exacta de toda esa clase de resortes desconocidos para nosotros, pero que estamos seguros funcionan a las mil maravillas con una precisión sistemática.

Martín Veloz quiere ir con la frente erguida y prefiere ser vencido a ser humillado; sus verdades molestan y perjudican a algunos caciquillos manzanilleros y he ahí su gran delito, su imperdonable delito, del que se venguen con creces sus enemigos, pues que quien conozca la vergüenza los tiene por doquier.

El miércoles de la semana próxima pasada fué trasladado a la cárcel-vivac de ésta, de la Habana, sujeto a un proceso de 17 meses y días, pensando sobre él una porción de supuestos delitos punibles, que no tienen otra virtualidad que la que el juez de Manzanillo caprichosamente quiso darle. ¿Obedecería el mencionado juez, a alguna consignación trazada de antemano? Es muy posible, dado que se negó dicho juez a consignar en autos las declaraciones de Martín Veloz. Esa anomalía no se puede explicar satisfactoriamente, no habiendo por medio el propósito preconcebido de perjudicar a Veloz, violando la misma ley que lo amparaba y sobre todo la justicia y equidad humana que están por encima de todas las leyes escritas.

Martín Veloz ratifica sus acusaciones, pues en modo alguno puede conformarse con la venalidad de un juez caprichoso y hace constar que, Manuel R. Alarcón es el autor material del fuego; que el juez Maresma es cómplice y encausador, uniéndole gran intimidad con el citado Alarcón, siendo, además, enemigo personal de Martín Veloz, así como también lo son el jefe de policía y alcalde de Manzanillo.

En concreto: el único delito de Martín Veloz ha sido el combatir enérgicamente a todos los bribones y falsantes, que no son pocos, pero que tengan cuidado que si hoy la presa ha caído entre sus sedientas garras, puede algún día no salirles las cosas tan bien como esta vez y entonces habrá llegado el momento de la revancha.

Terminaremos diciendo que es falso de toda falsedad que Martín Veloz repartiera proclamas, como han venido diciendo algunos *chicos* del centavo, con vistas tal vez a Gobernación, pues los que repartían proclamas eran íntimos amigos de él, que saben apreciar la dignidad y honra de un compañero suyo.

Es incierto asimismo el hecho de que en cada estación en que paraba el tren echara un discurso fogoso, como no sabemos con qué *sanas* intenciones han venido aseguando los *buenos chicos* de «La Prensa».

Nos consta asimismo que, Martín Veloz fué director de «El Radical», que se publicaba en Manzanillo por los años de 1907 a 1909, periódico que por su labor de desinfección y saneamiento social supo conquistarse, o mejor dicho, se conquistó su director, la malquerencia de los logreros politicistas, que son los que ahora hacen gala de sus insistentes fellos en contra de él.

Entendemos que esa injusticia realizada contra Agustín Martín Veloz merece la reprobación de toda conciencia

honrada y siendo nosotros enemigos irreconciliables de todos los medios coercitivos e injustos, somos también los primeros en levantar nuestra voz contra ese abuso de autoridad, contra ese atropello inefable, contra ese desdoro realizado con tan refinado desdoro y con tanto cinismo.

Ya insistiremos sobre lo mismo.

## De Guantánamo

Los compañeros del Central «Solidad», nos remiten la siguiente carta:

Compañeros:

La presente tiene el objeto de ofrecer a ustedes esta Institución, denominada «Unión de Trabajadores del Central Solidad», nacida a la vida de la lucha para la emancipación del proletariado, el 25 de septiembre del año en curso, para propender de esa manera a recabar por todos los medios el legítimo derecho del asalariado.

Adjunto a ésta le remitimos un giro por valor de la suscripción de un año a este periódico.

Entre tanto, quedamos de ustedes y de la causa. Por el Grupo,

JOSÉ CARBONELL,  
Secretario.

## ¡Rebelémonos...

Los que se llaman *victimistas* del actual conflicto europeo son los que explotan esta situación de una manera vergonzosa y por lo que se ve de todos los conflictos sacan ellos tela para sus explotaciones e iniquidades.

Con el parapeto de la guerra nos presentan las mercancías estos mercaderes del dolor llamados burgueses a una elevación que nuestro miserable salario no puede alcanzar. ¿Quién disminuyó nuestro salario? ¿Ellos...? ¡Sí, ellos que explotan todas las circunstancias de la vida, que hacen dinero del dolor ajeno, que se visten con el traje de víctimas cuando son los victimarios. Como se ve, en esta situación, en que el trabajo no ha disminuido y él rinde más que antes, véndense las mercancías que de él se sacan a un precio elevado para aumentar las arcas sin fondo de esos desalmados.

Véanse los medios de rapia que se gastan. En la fonda aumentaron los precios de una manera escandalosa atribuyéndolo a la guerra. Los pagos los hacen en oro para dar lugar a cambio y de él sacar provecho; pues aun podría continuar nuestra explotación, pero no queremos cansar con ella a quien de sobre puede conocerla como yo, si pertenecemos a la clase proletaria.

La venta del azúcar se está haciendo a un precio subido, el cual es de doce a trece reales y la caña se está aproximando.

Los automóviles no han parado, sabemos quien los ocupa, el lujo enseña su figura en los que se quieren hacer los perjudicados en este conflicto, y, señoras y queridas de ellos nos dan igual

muestra; pero en cambio la miseria se enseña en la clase productora.

No continuar por el camino de la indiferencia debe de ser nuestra norma para lograr salir de este estado misérrimo, en que nuestra vida es juguete de las ambiciones de cuatro pillos. Y para esto nada más práctico que en la próxima zafra hacer conexión de voluntades entre los que en los ingenios trabajamos para al calor de nuestras rebelías y la justicia de nuestras aspiraciones, levantar el grito junto con la acción, de: ¡A la huelga, compañeros!

FELIPE L. FERNÁNDEZ.

Manacas.

## De Boston, Mass.

Camadas de ¡TIERRA!

Salud.

Adjunto os enviamos la cantidad de \$11.90 moneda americana, colectados por este Grupo entre los que a continuación se expresan, cuyos nombres y cantidades publicaremos para completa satisfacción de todos.

Francisco Lamas, 0.30; Amelia Lamas, 0.15; Elena Lamas, 0.15; Antonia Suárez, 0.10; O' da Lomba, 0.75; Eugenio Bao, 0.25; Félix Oadagura, 0.30; Gerardo Rodríguez, \$1.00; Juan Rey, 0.25; José Paz, 0.50; Manuel Piñero, 0.50; M. Cupeiro, 0.30; Juan Díaz, 0.25; José Cernada, 0.25; José Viñas, 0.50; Amelia Lamas, 0.25; Benedito Varela, 0.30; Antonio Lista, 0.50; J. Galán, 0.50; R. Pérez, 0.25; J. Blanco, 0.25; J. Varela, 0.25; M. Fachal, 0.25; D. Bisso, 0.15; Cafetero, 0.25; V. Gómez, 0.50; Félix Vázquez, 0.50; V. Soler, 0.10; Frank García, \$1.00.—Total: \$11.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

«La Protesta», del Perú, \$1.00; «Acción Directa», de Cartagena, \$2.00; Para Folletos «Stefanoff», \$1.00; «Cultura Obrera», de New York, \$2.20; «Tierra y Libertad», de Barcelona, \$1.90; Para presos en España, \$1.00; «TIERRA!», \$1.90.—Total: \$11.00 m. a.

Salud y pronta Anarquía, os desea,  
EL GRUPO «FRATERNIDAD»,  
P. O. Box 43 Hanover St., Sta.  
Boston, Mass.

## Grupo Anarquista «Fraternidad»

Deseamos saber si «Salud y Fuerza», de Barcelona, sigue mandando el paquete de treinta ejemplares que antes mandaba, pues nosotros sólo hemos recibido tres paquetes con la dirección mal puesta. Tomen nota de nuestra dirección y remitannos diez ejemplares cada vez que ésta aparezca: P. O. Box 43, Hanover St., Station.

Deseamos que el Grupo «Avantes de Hardy, Ky. nos mande su dirección.

## Buzón de «¡Tierra!»

Toda correspondencia al Grupo «Vía Libre» o a Jerónimo Pérez, de New Orleans, será suspendida, por no encontrarse ya en dicho lugar.

—Los periódicos «Cultura Obrera», de New York, «El Dependiente», «Pluma Roja» y «Salud y Fuerza», que suspendan hasta nuevo aviso todos los envíos a A. Villafranca, de Detroit, Mich.

## Federación Anarquista de Cuba

CONVOCATORIA

Por este medio se cita a todos los compañeros de la Habana, Regla, Marianao y demás pueblos cercanos que quieran asistir a la reunión que el viernes 13 del actual, se celebrará en el «Centro Obrero», Monte 15, altos, para tratar de asuntos concernientes a la propaganda.

A las 8 en punto.

EL COMITÉ.

## Aviso

Deseo saber del compañero que llegó a esta ciudad a principios del pasado mes de octubre, desde Gijón, el cual traía mi dirección de Municipio 31, de cuyo lugar me he cambiado, por lo que si fué allí no me encontrará.

Deseando estar con él, le ruego pase por esta redacción un mísero por la noche, un domingo por la tarde o vaya a Villanueva 38, Luyanó, cualquier día por la noche.

## Bibliografía

ALMANAQUE ILUSTRADO HISPANO AMERICANO PARA 1915

Acabamos de recibir este libro que es uno de los más amenos y económicos que publica la popular Casa Editora Maucci, de Barcelona, y que cada año alcanza éxito más creciente.

Los principales sucesos acaecidos durante el año tienen páginas preferentes en este ALMANAQUE, así como las figuras literarias que más han descolado y los artistas que más han sobresalido por su mérito. Asuntos de palpitante actualidad alternan con infinidad de cuentos, artículos, poesías, anécdotas, historias cómicas, chistes, cantares, notas científicas y de arte, que hacen de esta publicación un verdadero compendio ilustrado por demás interesante para toda clase de lectores.

Además de las secciones acostumbradas, dedica este año atención preferente al centenario del Greco y de la Avellaneda, a la debatida patria de Colón, al cosmopolitismo del hombre, notable

trabajo al que presta gran actualidad la Guerra Europea, los siniestros marítimos, la formación del idioma español, el próximo centenario de Cervantes, el resurgimiento español, el juego, la aviación, etc., etc.

Forma este recomendable libro un hermoso volumen de 356 páginas con 319 grabados, tirado a varias tintas y lleva una originalísima cubierta en trioma, de Romero Calvel.

Precio, una peseta en todas las librerías del mundo.

«¿ESTOY SANO O ENFERMO?»

Tenemos a la venta este importante folleto por el inteligente naturista Louis Kutne, del que ha hecho una edición el señor Ramón Suárez.

Los amantes del Naturismo deben leer este buen folleto, cuyo precio es el de 40 centavos ejemplar.

Háganse los pedidos a la Administración de «TIERRA!»

## SUSCRIPCIONES

Para «Cultura Obrera», de New York: BOSTON, MASS., Grupo «Fraternidad», \$2.31.

Para «Solidaridad Obrera», de Barcelona: HABANA, Sociedad de Marmolistas, \$1.00.

Para «Tierra y Libertad», de Barcelona: CIENFUEGOS, Enrique Berenguer, \$0.20; BOSTON MASS., Grupo «Fraternidad», \$1.99, y para presos, \$1.05.

Para «Fiat Lux»: GATUN, A. García, 0.51; CIENFUEGOS, Emilio Vázquez, 0.30.

Para «Fuerza Consciente»: CIENFUEGOS, Emilio Vázquez, 0.25.

Para «La Protesta», del Perú: BOSTON MASS., Grupo «Fraternidad», \$1.05.

Para «Acción Directa», de Cartagena: BOSTON, MASS., Grupo «Fraternidad», \$2.10.

## «STEFANOFF»

Ya pueden hacer pedidos los compañeros que deseen obtener este folleto. Recuérdense que han de enviar el importe del pedido adjunto a éste, de lo contrario no podremos servirlos.

En cantidades se rebajará el 25 por 100. El franqueo irá a cargo del comprador. Precio del folleto, con 148 páginas, 10 centavos el ejemplar.

## ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, Uno del Grupo, 0.25; Margarito Ramos, 0.20; Eliseo Morales, 0.20; Jesús Juvin, 0.20; José Barrera, 0.20; M. Hernández, 0.20; J. Liesguar, 0.20; F. Frnquís, 0.20; A. Tenreiro, 0.20; A. Sabat, 0.20; «La Mundial», 0.20; M. Mayorguín, 0.20; F. L. Fuentes, 0.20; R. Meana, 0.20; A. Horrach, 0.40; F. García, 0.20; Alfonso, 0.30; R. Vega, 0.40; S. Barrabás, \$1.00; A. Alvarez, 0.20; Celeste, 0.04; Emilio García, 0.10; Justo Pérez, 0.60; Ventas de los puestos, 0.36; Un compañero, 0.05; G. Yáñis, 0.20; F. López, 0.30; M. No, 0.20; R. de la Torre, 0.20; F. Fernández, 0.20; L. Vega, 0.20; A. Díaz, 0.20; J. Alonso, 0.20; G. García, 0.40; Santos, 0.40; R. Traviesa, 0.20; M. Le, 0.20; J. Robles, 0.20; J. Almeda, 0.20; J. Serrano, 0.20; P. Carballo, 0.20; S. Iglesias, 0.20; Dependientes de Hoteles, Fondas y Restaurantes, \$1.00; F. Barrio, 0.20; Manuel Costa por un año de suscripción, \$1.50; MATANZAS, Paulino Carbello, 0.40; CIENFUEGOS, Recibido de «El Dependiente», de E. Vázquez, \$2.20; CURACAO, Delegación Mundial, \$1.00; CIEGO DE AVILA, G. «Atmofax», \$3.00; CEIBA, Nicolás Arcas, 0.40; MADAN, Leandro Sánchez, \$2.00; MANZANILLO, Antonio Chacón, 0.30; ESPERANZA, Felipe Rodríguez, 0.80; REGLA, Ramón Castañón, 1.03; MANATÍ, PUERTO RICO, Ricardo Echevarry, por paquetes, \$2.06; NEW YORK, Salvador Sabatés, 0.25; MARTÍ, Francisco Alvarez, \$1.54; SANTIAGO DE CUBA, Mirini, 0.09; CANDONGA, Por el Grupo «Sin Dios, sin Patria y sin Raza», El Barquero, 0.25; Torres, 0.25; Aquilino, 0.50; P. Rodríguez, \$1.00; José Losada, 0.50; GATUN, Francisco Catano, 0.51; F. Bogallo, \$1.03; A. García, \$1.03; CRUCES, G. Valor, \$1.03; RODRIGO, José Bellas Cao, 0.40; GARCÍA, 0.20; Ramón Rodríguez, 0.43; GUANTÁNAMO, Unión Obrera «Central Solidad», por un año de suscripción, \$1.56; PALMA SORIANO, Pedro Foselos Corinas, 0.25; Antonio Casanella, 0.25; POOLLOTTI, Cefirino Vázquez, 0.20; GENERAL «PARQUE ALTO», Heliodoro Lastra, de varios, 1.03; ARCEBIO, PUERTO RICO, Nemesio Morales, \$1.00; BOSTON, MASS., Grupo «Fraternidad», \$1.08; CATARIN, Grupo «Labor Consciente», \$2.50; BATANAG, Bartolomé Pujol (Cabrill), 0.14.—TOTAL: \$44.25.

GASTOS

Déficit del número 575, \$96.78; Descuento al cobrador del 25 por 100 de \$8.84, \$2.21; Franqueo extranjero, \$1.03; Id. Estados Unidos, \$0.28; Id. ciudad, \$0.13; Id. correspondencia, \$0.27; Conducción papel correo, \$0.40; Impresión del número 576, (3,000 ejemplares), \$35.75.—TOTAL: \$136.85.

RESUMEN

Ingresos . . . . . \$ 44.25  
Egresos . . . . . 136.85  
Déficit para el número 577 . . \$ 92.60

## LA POSITIVA CULTURA

La palabra *cultura*, como todo sustantivo, precisa de un adjetivo que venga a determinarla, a calificarla.

Por que es el caso que todos, progresivos y regresivos, hablamos a porfía de *cultura*; pero, ¿qué *cultura* es esa? ¿cómo se ha de entender?

Si la *positiva cultura* viene a ser *sinónima de cultura*, cabe admitir la cultura o cultivo de las flores, de los venenos, de las prácticas guerreras, de las enseñanzas teológicas, de las supersticiones, etc. y de todo lo que es susceptible de exagerarse, de alambicarse, de profundizarse, de perfeccionarse; así bueno, como malo. Y he aquí que surge la división de culturas; por que si una conduce al bien, al provecho de los hombres y de la sociedad humana, ésta habrá de merecer el dictado de *positiva*, de verdadera cultura; en tanto que si otra conduce a lo contrario, al exterminio, a la destrucción, a la esclavitud del hombre por el hombre . . . esta resultará falsa o *negativa cultura*; así su erudición sea escasa.

Moisés, con diez sencillos preceptos, gobernó a su pueblo y le condujo a la tierra de promisión; los modernos céasares, con todo el farrago de códigos y de leyes, ya heredadas, ya de moderna promulgación, conducen a sus pueblos a la ruina. En el mundo hay ejemplos para todo.

II

Concretándonos a los tiempos presentes, debemos preguntar:

—¿Dónde está, donde se halla la *positiva cultura*?

Y la contestación no puede ser dudosa: —En el RACIONALISMO MODERNO: por que éste emancipa las conciencias del férreo yugo a que las viene sometiendo supersticiosas creencias; por que éste emancipa a los hombres del férreo yugo de toda despótica autoridad basada en la fuerza; y por que éste predica la buena armonía entre los humanos todos, como hermanos que son, hijos de una misma y única Naturaleza.

Y esta contestación que nos damos a la pregunta que nos hicimos, nos lleva de la mano a discurrir sobre el *fundamento*, el *desarrollo* y la *finalidad* del mentado RACIONALISMO.

FUNDAMENTO DEL RACIONALISMO

Desde que empezó a constituirse la Ciencia, hase venido considerando al humano como el ser *racional* por excelencia: ninguna filosofía, ni teología alguna, ha puesto en duda esta verdad. Habráse hallado facultades mentales en los seres inferiores; pero la de raciocinio, el raciocinio, que llega en el hombre hasta a acallar, a dominar los poderosos impulsos de los instintos, no se ha descubierto en ninguno de aquellos seres. La perra de caza (según Darwin) vacila entre seguir a su amo o a su determinación lo hace como avergonzada, no obedece a un acto de raciocinio, sino que es juguete entre dos impulsos; por que de raciocinio, desde luego tomaría el partido mas *sagrado*. Pues si la *razón* es la facultad mas exquisita, según la mas característica de cuantas constituyen la psicología humana, la norma de conducta que mas se aten-

pere o que mejor se avenga a los dictados de aquella soberana facultad, será la norma por excelencia. Y este es el fundamento del *racionalismo*.

SU DESARROLLO

Pero su desarrollo ha de ser mas laborioso que el de otro cualquier sistema educativo; debido ello a su propio citado fundamento. Por que siendo la razón la facultad más exquisita, más sublime, la que más distingue al hombre de entre los demás seres vivientes, es por tanto la mas difícil de cultivar, de ejercitar, de regirse; tal se ve comparando un niño con un adulto, un salvaje con un civilizado, un sexo mas sensible con otro sexo mas inteligente (o sea, un sexo en que predomina mas la sensibilidad que la inteligencia, con el otro sexo en que predomina menos la sensibilidad y algo más la inteligencia, respecto de aquel. Y a mas de estos motivos, que pudéramos llamar *por virtud de su naturaleza*, hay otros que dificultan la vulgarización del racionalismo: tales son la rutina o apogeo a lo conocido, los intereses creados a la sombra de esto mismo, la falta de estímulos, de artificialismos y exterioridades que tiene toda idea nueva comparada con las antiguas o sabidas, en las cuales la tradición voló todos sus tesoros y modeló las castumbres. Por ejemplo: al aparecer el cristianismo, no contaba con templos de pórfido y de oro con que deslumbrar a sus contados creyentes, ni con himnos ni cánticos con que arrobar los sentidos, ni con indicadas aromas con que embriagar el olfato, ni con fiestas conmemorativas a favor de las cuales se recreaba la juventud, etc., etc. y como no tenía tesoro para pagar culto y clero, sus apóstoles habrían

de andar descalzos y hacer discípulos y súbditos entre las clases mas desdichadas de la sociedad. Y no es que los poderes de entonces desconocieran la excelencia de la doctrina, o que tuviesen fe vivísima en la divinidad de sus antiguos dioses, no, era que *no les convenía* el cristianismo, y que aún no se había puesto en moda. Cosa igual ocurre con el *racionalismo* al presente: en sus conciencias, todos los hombres ilustrados vienen a ser *racionalistas*; hasta en sus palabras y procederlos lo demuestran, ya que nadie reniega de la *razón*, y, muy al contrario, todos la tienen en la boca; pero no les conviene renegar de la *fé* antigua, ya por su provecho egoísta, ya por no romper descaradamente con las prácticas antiguas, ya por carecer de templos, de fiestas, de parajes, de costumbres, etc. con que reemplazar a las todavía existentes. Más, a pesar de la apatía de abajo y de la persecución de arriba, el *moderno racionalismo* se impondrá; y se impondrá por virtud de su *finalidad*, de su objetivo.

SU FINALIDAD

Por que entendemos que la finalidad u objetivo del sistema racionalista, no puede ser otro que la aplicación de la facultad racional en el descubrimiento de la VERDAD: en hacer patente ésta a todos; y en derivar o deducir de la misma soluciones convenientes a la especie.

Acaso se arguya que propósitos semejantes persiguen todas las filosofías y aun todas las teologías; pero nosotros replicamos que, ni lo conseguirán en grado suficiente, ni pudieron o quisieron mostrar la Verdad desnuda; sin duda por el desprecio que